





BIBLIA
SACRA



A. 3 T



PS299
.S2
1791
v. 3





1020147803

LA BIBLIA
VULGATA LATINA
TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES

Y EXPOSITORES CATHÓLICOS

POR EL PADRE PHELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

EX-PROVINCIAL DE LAS ESCUELAS PIAS, PRECEPTOR DEL PRINCIPE NUESTRO
SEÑOR Y DE LOS SEÑORES INFANTES, Y CONFESOR DE LA PRINCESA
DEL BRASIL INFANTA DE ESPAÑA.

DEDICADA

AL REY NUESTRO SEÑOR

DON CÁRLOS IV.

TOMO III

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

LOS QUATRO LIBROS DE LOS REYES.

EN VALENCIA
EN LA OFICINA DE JOSEPH Y THOMAS DE ORGA
AÑO DE MDCCXCI.
CON REAL PERMISO.



AUDITORIA
B.N.E.

200-299

B.N.E.

II-3-A

PREPARATORIA II



B.N.E.

m

B5299
.52
1791
v.3

981465



PONDO
ACERVO GENERAL

Enc. 27-05

4

[1]

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS DE LOS REYES.

Los *Libros de los Reyes* ocupan el lugar inmediato al de los *Jueces*, ya porque lo exige el orden chronológico de los sucesos que en ellos se refieren para formar un cuerpo seguido de historia; y ya tambien porque a instancias de los Israelitas el gobierno Theocrático que ántes tenían baxo la autoridad y mando de los Caudillos y Jueces, fué convertido en Soberano y Monárquico, quando Samuel por orden de Dios ungió y alzó a Saul por primer Rey de toda la Nacion. Y desde luego se da principio a ellos por el nacimiento y educacion de Samuel; porque la historia de este Propheta, que fué el último de los Jueces de Israel, tiene un estrecho enlace con la de Saul el primero de los Reyes, y con la de David que fué el segundo. Quando nació Samuel, era Juez del Pueblo el sumo Sacerdote Helí, que habia sucedido a Abdón un año ántes que naciera Samsón, al qual sobrevivió tambien un año. Y así el tiempo de la judicatura de Samsón coincide en parte con la de Helí, de manera que miéntras este atendia a los negocios políticos y a los de la Religion, se ocupaba Samsón en los pertenecientes a la guerra, y en ver cómo podia debilitar y destruir a sus enemigos.

En estos quatro Libros se refieren los hechos de todos los Reyes de Judá y de Israel, y los tiempos en que vivieron, desde que se dió principio al gobierno Monárquico en Israel hasta el cautiverio de Babylonia; lo que comprehende el espacio como de unos quinientos y setenta años, de los quales corresponden como unos ciento al primer Libro; quarenta al segundo; ciento veinte y cinco al tercero; y al quarto el resto de los quinientos y setenta. En los dos primeros se refiere el gobierno de Helí, de Samuel, de Saul y de David; y en los dos últimos el de Salomón, y de los otros Reyes de Judá que le sucedieron hasta Sedecías; y se cuentan tambien las acciones de Jeroboam y de sus sucesores, que haciendo un cisma o separacion del Reyno, se apartaron de Roboam hijo de Salomón, y de la Tribu de Judá, formando el Reyno de Israel o de las diez Tribus, sobre las quales reynaron los que sucedieron a Jeroboam.

Los Griegos les dan el título de *Libros de los Reynos*, y con este mismo son citados freqüentemente en varios Escritores y monumentos antiguos de la Iglesia Latina. En el Hebréo se lee al principio de los dos primeros el nombre de Samuel; porque se da principio a los sucesos que en ellos se refieren por su nacimiento, y Tom. III.

A

ADVERTENCIA.

por la narracion de todo lo que hizo hasta su muerte. Estos mismos en el texto Hebréo formaban un solo cuerpo, y San Gerónimo en su version conservó este mismo orden; pero la division que se habia hecho en algunas versiones Latinas, se volvió a introducir aun despues de haberse recibido en la Iglesia la traslacion del Santo Doctor.

No están de acuerdo los Expositores sobre el Autor de estos dos primeros Libros. Algunos los atribuyen a Samuel, por leerse su nombre a la frente del original Hebréo. Lo que parece mas fundado es, que escribió los veinte y quatro primeros Capítulos del primero, donde se refiere la historia de su vida, y lo que hicieron Saul y David mientras vivió; pero como su muerte se anuncia en el Cap. xxv. se toma de aquí un argumento muy fuerte para probar que no pudo escribir los otros Capítulos que restan, y mucho ménos el Libro segundo: y por esto se cree que Gad y Nathán concluyeron el primero, y compusieron el segundo. Mas en esta opinion se hallan sus dificultades, por leerse muchas cosas que no corresponden al tiempo de Gad ni de Nathán: y así la opinion mas corriente y que parece mas fundada, es que Esdras teniendo a la vista los originales de Samuel, y las memorias de los antiguos Escritores del tiempo de David, lo reduxo todo a un cuerpo de historia, formando una serie continuada de sucesos; y de este modo se pueden conciliar las contrariedades aparentes que se hallan en ellos. Por lo que mira al tercero y al quarto se disputa tambien sobre su Autor. Unos los atribuyen a Jeremías, a Isaías, o a alguno de los otros Prophetas. Otros creen que Salomón y algunos de sus sucesores escribieron o hicieron escribir las actas de sus reynados: que los Prophetas escribieron las vidas de los Reyes de sus tiempos; y que estas memorias son las que forman el fondo de la historia sagrada que se contiene en estos Libros, o compuestos o ordenados por Esdras, tales como hoy día los tenemos. Este pensamiento no carece de verisimilitud, porque hay muchos lugares en la serie y narracion de los hechos donde se dexa ver bastantemente el carácter y estilo de Esdras; y aunque se hallan otros que no convienen al tiempo en que escribió, es porque este Escritor sagrado dió palabra por palabra las memorias originales y auténticas que tenia entre manos, contentándose con copiarlas, y sin atender a conciliar las unas con las otras.

Aunque en esta historia, y lo mismo decimos de todas las otras que son Canónicas, no se mire sino desnudamente la letra de lo que contiene, con dificultad habrá otra que le pueda ser comparada, ni en la amenidad y suavidad de sus expresiones, ni en la variedad de sucesos extraordinarios que en ella se refieren, y de donde se puedan tomar exemplos y documentos los mas adaptados para la instruccion de toda suerte de estados y de personas; pero con la ventaja de ser infalible la autoridad que esta tiene, al paso que la de todas las otras que no son

ADVERTENCIA.

Canónicas, como que estriva en la fe y dicho de los hombres, se ve envuelta en densas tinieblas, cercada de mil dudas, y sujeta a muchas dificultades y reparos, y a muchas equivocaciones. Por esto debemos contemplarla no solamente como una representacion de las cosas pasadas, sino tambien como una profecía de las maravillas que debian cumplirse en la Ley nueva, y como una representacion de los Misterios de la Religion Christiana, y de Jesu Christo y de su Iglesia: registrando en toda esta divina historia un bosquejo de todo quanto ha sucedido desde aquél tiempo hasta los nuestros; porque mudados los nombres, aunque los acceimientos en una u otra circunstancia parezcan diversos, mas en la substancia son los mismos. Se descubre por todas partes aquella providencia paternal, aquel poder y sabiduría eterna que todo lo dispensa, ordena y endereza al fin y cumplimiento de sus altísimos designios. A cada página se nos muestra el Señor como un Dios Santo, benéfico, misericordioso, y siempre pronto a perdonar las faltas de los que arrepentidos recurren a su clemencia, e invocan humildes la magestad de su santo nombre. Se nos hace reconocer al mismo Señor, ya como Remunerador magnífico de la virtud; ya como Protector poderoso de la inocencia; y ya finalmente como severo Vengador de la maldad.

Los personajes no son alabados por sus talentos naturales o por sus acciones políticas, sino por lo que fueron por respecto a Dios, a la piedad y a la virtud; y así se ve que la verdadera fortaleza, sabiduría, grandeza y felicidad del hombre ni tiene ni puede tener otro fundamento que el temor santo de Dios. Aquellos Príncipes a quienes previno Dios con su misericordia, y que hicieron buen uso de los dones y poder que habian recibido de lo alto, empleándolo todo en mantener la religion y la piedad, son alabados por sus acciones virtuosas, y su memoria se perpetuará siempre por todas las edades; pero los que por el contrario abusando de estos mismos dones, se sirvieron de ellos como de medios para dar fomento a su ambicion y a su soberbia, son y serán eternamente detestados; y por haber amado la gloria de los hombres perdieron la verdadera, que es la que viene de Dios.

De aquí es que no son incompatibles, como necia e impiamente han pretendido algunos políticos, la obras heroicas y resoluciones magnánimas con la humildad y sinceridad Christiana, y con lo suave, religioso y santo de la Ley Evangelica; ántes bien no puede haber verdadero heroismo, ni darse consejo acertado, ni se debe tener por hombre de buena y sana política, el que no sigue como regla invariable de todos sus pensamientos y proyectos la Ley y el Evangelio de Jesu Christo. El que no es fiel a su Dios, no puede serlo a su Rey. Una concien-

* *S. August. de Civit. Dei Lib. xvii. Cap. 1.*
Tom. III.

ADVERTENCIA.

cia perversa y desarreglada descuida facilmente las propias obligaciones, y es imposible que atine con las máximas que promuevan los verdaderos intereses del Estado. El que no sabe gobernarse ni moderarse a sí mismo, mal podrá acertar con los medios eficaces de gobernar, moderar y reformar a los otros. Es una locura pensar que para ser grande es necesario ser iniquo: es equivocar y confundir el valor con la soberbia, y la grandeza de ánimo con la jactancia e insolencia. El abandono de la Religion y culto, y de la verdadera caridad, léjos de ser disposición para lo grande, lo es si bien se mira para lo mas vil e indigno de quanto puede pensarse, y aun el principio y causa de todas las vilezas, crueldades y tyránías. Mas valeroso se mostró David huyendo tantos años de ser traidor a su Rey, que quando derrotó exércitos enteros de enemigos. Acosado, perseguido por las Ciudades, por los montes, por todas partes, aunque Dios le puso en la mano la venganza, pudiendo con ella abrirse fácilmente el camino a la Corona; esto no obstante tuvo por horrible atentado extenderla contra su injusto y cruel perseguidor, porque era su Rey, y el ungido del Señor. Supo David vencerse a sí mismo; y ganó con esto mayor victoria, que quando derribó a Goliáth, y triumphó de todos sus enemigos. Porque no es lo grande lo mejor, quando se llega a ello por medios viles: es lo grande lo mejor, quando por seguir lo justo se desprecia con generosidad de ánimo lo que solo tiene apariencias de grande.

Ultimamente a David y a su descendencia es a quien principalmente mira quanto se contiene en estos Libros: a David, como a figura de Jesu Christo, que es el único objeto de todas las Escrituras: y a su descendencia, como que de ella debia nacer el Christo segun la carne. Y esto es lo primero que deben tener presente, y que nunca han de perder de vista los que se apliquen a leer estos santos Libros con deseo de entenderlos y de aprovecharse de ellos.



J. Camaron. in. Regina Saba venit ad Regem Salomonem. III. Reg. X. 2. Regina Austri surget in iudicio. Matth. XII. 42.

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

CAPITULO I.

A los fervorosos ruegos de Ana que era estéril y muger de Elcana, concede el Señor un hijo a quien llama Samuél. Despues de haberlo des-tetado lo dedica al Señor por medio del Sacerdote Helí.

I Fuit vir unus de Ramathaim-Sophim, de monte Ephraim, et nomen eius Elcana, filius Ieroham, filii Eliu, filii

I Huboun varon Ephrathéo¹ de Ramathaim-Sophim², del monte de Ephraim³, cuyo nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú,

¹ De Ephraim, esto es, que habitaba en Ramathaim-Sophim, en medio de Ephraim, como despues se dice. El era Levita de origen: *1. Paralip. vi. 34. Moyses et Aaron in Sacerdotibus eius, et Samuel inter eos qui invocant nomen eius*; esto es, *inter Levitas. Psalm. xcvi. 6.* La Tribu de Leví no habia recibido suerte peculiar en la division de la tierra prometida, y así estaba repartida por todas las Tribus; por lo que no es de maravillar que siendo Levita tuviera su domicilio en la Tribu de Ephraim.

² Llamada tambien *Ramatha-Rama*

o *Ramath*, v. 19. y Cap. xix. 19. en el Hebreo. Algunos quieren que hubiese dos Ciudades de este nombre, y que para distinguir esta se le añadió *Sophim*, de los Zophianos o Sophianos, que quiere decir *de los centinelas*, y tambien *de los Prophetas*. Los que se inclinan a sostener semejante opinion, se fundan en que este nombre se lee aquí en dual; pero hay otros muchos nombres de Ciudades que se hallan tambien en dual y en plural, y con todo eso no se demuestran que haya habido dos o mas del mismo nombre.

³ Esto se refiere a Ramatha o a Elcana.